

Zurita: el trayecto del profeta desde el desierto a las aguas

ANDRÉS GÓMEZ B.

Había salido del fondo del carguero Maipo, de la Compañía Sudamericana de Vapores, donde estuvo detenido junto a un millar de personas, luego del golpe militar. Estaba separado de su primer matrimonio, tenía tres hijos y ningún medio para alimentarlos. Eran días aciagos. Se sentía "tan vejado, humillado, indefenso", que se acordó de una lección bíblica. "Yo había vivido con una bofetada permanente... me miré al espejo y tuve una reacción demencial: puse la otra mejilla y me la quemé...".

Tenía 24 años. Fue como el chillido de la gacaca: esa autogresión me colocaba definitivamente del lado de los que quieren encontrarse consigo mismo y con los demás", explicaría después.

Fue en ese momento que el propio Raúl Zurita ha identificado como el inicio de su proyecto poético, que desde el origen ha vinculado arte y vida. Una escritura construi-

Desde *Purgatorio* (1979), pasando por *Anteparaíso* (1982) hasta *La Vida Nueva* (1993), su proyecto literario ha vinculado arte y vida, mientras que la lectura de la obra de Neruda, Vallejo y Nicanor Parra fueron dando forma a su poética.



Luego de la publicación de *Purgatorio*, Raúl Zurita fue considerado por el crítico Ignacio Valente como uno de los grandes de la poesía chilena, lo que provocó recelos y discordias.

da en los límites de la expresión y del dolor. Formada por tres títulos fundamentales (*Purgatorio*, *Anteparaíso* y *La Vida Nueva*), esta obra le ha valido el Premio Nacional de Literatura.

Nacido el 10 de enero de

1950, en Santiago, la pobreza, los recuerdos de la abuela italiana y la ausencia paterna marcaron su infancia (su padre murió cuando él tenía dos años). En la casa de calle General del Canto, recibió de boca de su mamá las pri-

Otras huyeron por un subespacio donde solamente existen biología/ III. Esas otras finalmente vienen vagando desde hace como un millón de años pero no podrán ser nunca vistas por sus vagones pues viven en las geometrías

meras imágenes de la Divina Comedia, del Dante, que serían contrarios para la formulación de su proyecto poético.

Sus estudios de Ingeniería en la Universidad Federico Santa María, el golpe militar y su detención, el encuentro con Diamela Eltit y los artistas del CADA (ver nota secundaria), la lectura de Neruda, Vallejo y Nicanor Parra, iban dando forma a su poética.

"I. Algunas vacas se perdieron en la lógica/ II.

trías no euclidianas/ Comprendí las fúnebres manchas de la vaca/ los vagones/ lloran frente a sus nichos", escribió en *Araucos Verdes*, de *Purgatorio*, su primer libro.

Publicado en 1979, recibió elogiosos comentarios del crítico Ignacio Valente, de El Mercurio, quien sin titubear lo situaba entre los más grandes de la poesía chilena. Ello, obviamente, causó recelos y discordias. Pero al margen del debate, el poeta realiza una explosión en el lenguaje, en la construcción del poema a partir de las fórmulas matemáticas y recoge el dolor de un momento histórico a través de imágenes esquivas pero lacerantes.

Tres años más tarde lanzó *Anteparaíso*, que significaría su consagración definitiva. Poeta consensuado, donde la geografía se vuelve expresión de un sujeto cuya existencia ha perdido valores intrínsecos.

"I. Dejemos pasar el infinito del Desierto de Atacama/ II. Dejemos pasar la esterilidad de estos desiertos/ Para que desde las piebras abietas de mi madre se levante una Fiegaría que se cruce con el infinito del Desierto de Atacama y mi madre no sea entonces sino un punto de encuentro en el camino", estampó en ese texto.

Como una forma de cerrar *Anteparaíso*, escribió 15 versos en el cielo de Nueva York: "Mi Dios es hambriento... Mi Dios es guerra... Mi Dios es nieve". Si bien *Anteparaíso* expresa la desintegración, deja abierta una rendija por donde "me pareció que la luz nuevamente/ Iluminaba mis apagados ojos".

Ya en 1993, el poeta culmina este proyecto con *La Vida Nueva*, su más ambicioso trabajo, donde asume un tono de luminosidad épica que plantea un reencuentro cósmico entre los seres y las fuerzas naturales, a partir de las imágenes de los ríos que bajan y suben a los cielos. "Todo lo que amamos es el mar/ América es un mar con otro nombre/ todo lo que vive es un mar con otro nombre", dice el hablante.

Esta obra unitaria se articula en la trilogía *Infierno-Purgatorio-Paraíso* y se constituye con una voz que desde el dolor se levanta apegado al amor humano. Ha sido, y en esto hay amplia concordancia, la poética que más influencia ejerció en los años '80.

Zurita: el trayecto del profeta desde el desierto a las aguas [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Zurita: el trayecto del profeta desde el desierto a las aguas [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile